

SITUACION Y ROL DE LA
PSICOLOGIA SOCIAL COMUNITARIA

JULIO LEONARDO VALEIRON

Al abordar el problema de la Situación y Rol de la Psicología Social Comunitaria desde la perspectiva que nos plantea el objetivo de este trabajo, a saber,

Ofrecer una visión crítica sobre el papel del psicólogo en la República Dominicana en función de su realidad socio-económica y cultural concreta, y de las necesidades de servicios sociales y psicológicos de las grandes mayorías nacionales, haciendo un balance de las orientaciones y modalidades hasta ahora vigentes en el quehacer psicológico dominicano,

no nos es posible sustraernos de dos problemas fundamentales:

1. La relación ciencia-ideología-sociedad. La manera cómo entendamos esta relación condiciona inevitablemente nuestra visión del problema.

2. La situación y perspectiva que se plantea en el quehacer de la Psicología Social hoy.

Mesa Redonda: "¿Psicólogos... para qué?" celebrada en el INTEC el 18 de octubre de 1985. Santo Domingo, República Dominicana.

CIENCIA-IDEOLOGIA-SOCIEDAD

Según Gramsci, la ciencia es parte integrante de la superestructura social y forma una categoría histórica. Incluso el método de investigación, a su juicio, no se sustrae a tal realidad. La ciencia se ha desarrollado y se desarrolla históricamente.¹

Conviene señalar que para Gramsci el concepto de superestructura es parte del campo que abarca la sociedad civil y que éste constituye el de la ideología. El define la ideología como "una concepción del mundo que se manifiesta implícitamente en el arte, en el derecho, en la actividad económica, en todas las manifestaciones de la vida intelectual y colectiva".²

De esta manera, la ideología cumple con la función de dar racionalidad, coherencia y sentido a toda actividad social humana en una época y sociedad determinada.

Para cumplir con tales funciones, señala Gramsci, la ideología debe difundirse en toda la sociedad, atendiendo a todos los niveles y siendo más elaborada en las capas sociales dirigentes que en los sectores populares. De este modo, la filosofía, como concepción del mundo, ocupa el nivel más alto de elaboración; y por ello al mismo tiempo aparecen en ellas más claramente expresados los elementos característicos de la ideología dominante. ¿Cuáles son estos elementos? Fundamentalmente dos: En primer lugar, la compartimentación del conocimiento, es decir, el parcelamiento entre las áreas del conocimiento, y la imposibilidad de acceso a la totalidad. Y en segundo lugar, la "creencia" de que el conocimiento científico es neutral.

LA COMPARTIMENTACION DEL CONOCIMIENTO

La diversidad de ciencias particulares en campos diferenciados no se presenta como un fenómeno casual. Es un hecho histórico, que se manifiesta en toda su expresión en la etapa del capitalismo, en el que las fuerzas productivas alcanzaron un desarrollo sin precedentes, necesitando respuestas concretas, técnicas, a los múltiples problemas planteados.

Esta compartimentación del conocimiento no sólo significó la especialización en diferentes disciplinas, que enfocan aspectos exclusivos de un mismo problema, como su objeto, o incluso la diferenciación entre científicos; sino, también, la imposibilidad

¹Portelli, Hugues. *Gramsci y el bloque histórico*. 6ta. edición. México: Siglo XXI, 1979. p. 19.

²*Ibid.* p. 18.

de una comprensión y un juicio crítico frente a la realidad en su conjunto, despojando "ideológicamente" al sistema capitalista de su historicidad. De esta manera, la sociedad burguesa se hace inmutable, perpetua. El científico, y de forma particular el social, enmarcado exclusivamente dentro de los límites de su ciencia particular, se condena a no valorar críticamente la legitimidad de dicho sistema social, y ello es así, porque él sólo puede ocuparse de su reducido objeto de investigación.³

Sin embargo, plantear la cientificidad de cualquier afirmación aislada de su contexto social, colocada en el vacío de un tubo de ensayo, resulta inservible, ya que la estamos despojando de aquello que le dio vida: sus determinaciones sociales.

LA NEUTRALIDAD IDEOLÓGICA DE LA CIENCIA

La llamada neutralidad científica se expresa en la doctrina del Fin de las ideologías. Esta doctrina fue planteada de manera formal por vez primera en Milán en 1955 en el Congreso por la Libertad de la Cultura.

En ese congreso Bell y Lipset plantearon que esta doctrina surge como una exigencia de la "sociedad industrial", ya que para su "dirección y organización requería un enfoque científico-técnico de los problemas sociales y consecuentemente la liberación de toda ideología.

Argumentaban que al liberar la ciencia social era posible entonces convertirla en "ingeniería o tecnología social", y que de esta manera las ciencias sociales sí podían resolver los grandes problemas de la sociedad, sin el influjo perturbador de la ideología.

Finalmente señalaban que esto llevaría a descartar el papel de la ideología en la "sociedad desarrollada", quedando sólo para los países atrasados que, carentes de una ciencia y una técnica avanzadas, sólo pueden valerse de ideologías en sus proyectos de transformación social. Por lo tanto, en la sociedad industrial, dado su alto nivel científico y técnico, no se necesita ya la ideología, sino pura y simplemente una tecnología social, capaz de poner en práctica ambiciosos programas de reforma social.⁴

¿Cómo se articula la ideología a la práctica científica? ¿De qué manera esta visión ideológica organiza la investigación en la Psicología Social y Comunitaria? Veamos en primer lugar la situación de la Psicología Social.

³ Valeiron Ureña, Julio L. *Conductismo y dependencia en la República Dominicana*. Tesis de grado. Santo Domingo: UASD, 1980. p. 2.

⁴ *Ibid.* pp. 4-5 y 9-10.

SITUACION Y PERSPECTIVA DE LA PSICOLOGIA SOCIAL

Serrano García (1980) señala que en las últimas dos décadas la Psicología, como disciplina, ha estado confrontando una grave crisis, caracterizada por:

1. La sustitución de la explicación auténticamente social por unos estímulos sociales formulados como base de la disciplina (Moscovici, 1972).
2. Una "crisis de confianza". El deseo de entender las bases y mecanismos de funcionamiento social parecen haber estado irremediamente atados a una concepción limitada e individual de la práctica humana (Elms, 1975).
3. Estado fragmentado en la producción de conocimientos. De esta manera los temas preferidos han sido la percepción social, agresión, interacción inter-personal, comunicación verbal, formación y cambio de actitudes, la dinámica de grupos. Sin embargo la conjunción de todas estas áreas de ninguna manera ha logrado componer una totalidad articulada (Stang, 1975).
4. El aislamiento relativo de los psicólogos de las demás ciencias sociales. Sustituyendo el análisis interdisciplinario por el énfasis psicológico y el análisis intrasíquico de las realidades sociales. Es decir, se busca la "perspectiva psicológica" a realidades que no son psicológicas (Serrano García, 1980).⁵

Otros autores, como Brea & Correa, señalan el carácter puramente descriptivo de sus definiciones, así como de las relaciones entre el individuo y la sociedad, conjuntamente con la esquemática reproducción que se hacen de temas, métodos y técnicas de investigación importados de los centros productores o metrópolis, alejados de la realidad social, política y económica de nuestros pueblos".⁶

Gergen, en una posición más radical plantea que "la psicología social no puede ser una ciencia, porque los fenómenos que se estudian cambian radicalmente con el tiempo".⁷

⁵Serrano García, Irma. *Hacia una Psicología Social Comunitaria*. Puerto Rico: 1980. pp. 1-4. (Mimeo).

⁶Brea, L. & Correa, E. *La Psicología Comunitaria: Embrión de un nuevo paradigma*. México: s/f (Mimeo).

⁷Triandis, Harry. "Tendencias recientes en psicología social". En: *Avances en psicología contemporánea* de Finley, Gordon y Marin, Gerardo. México: Editorial Trillas, 1979. p. 213.

Según Triandis "la psicología social no progresará mucho hasta que no encaremos honradamente la naturaleza interactiva de los datos con los que trabajamos. Específicamente, no progresaremos mucho hasta que desarrollemos teorías que en forma simultánea traten las diferencias individuales, las reacciones diferenciales de tipos de distintos sujetos a cada dimensión de los estímulos sociales en medios sociales de diversa clase, así como las interacciones de estos conjuntos de variables con el tiempo y las futuras modificaciones de estas variables cuando interactúan dentro de procesos psicológicos sociales distintos".⁸

Más recientemente Torregrosa y Sarabia (1983) señalan que la "Psicología Social no asumió plenamente la intrínseca interdisciplinariedad de sus proyecto originario. Más en concreto, no fue suficientemente "sociológica". No sólo social, sino sociológica". Y más adelante plantean que "lo que esta constatación indica, yendo más allá de lo acontecido en los últimos lustros, es que, subyacente a las distintas "crisis" señaladas en la literatura, persiste un problema originario de constitución, de claridad teórica respecto de aquello que es o deba ser la Psicología Social".⁹

En los planteamientos hechos anteriormente se constata cómo en la Psicología Social tradicional la visión parcelada de la realidad está presente. Se estudian los fenómenos o las conductas como entidades independientes o a lo sumo "relacionadas" o "condicionadas" tan sólo por unos estímulos sociales, sin que se tomen en cuenta las maneras cómo el individuo -como individuo y ser social- se articula a la realidad.

De esta manera, una determinada descripción de las condiciones de estímulos en que se encuentra el sujeto se convierte rápidamente en la explicación de su comportamiento. Según Lichtenstein "el punto de vista que iguala la explicación con la descripción es llamada a veces positivismo".¹⁰

Desde tal perspectiva de la explicación, el hombre como ser histórico es sustituido por el organismo a-histórico. Es decir, el individuo es despojado de su historicidad. Por tal motivo, las descripciones de las relaciones funcionales individuo-ambiente, sustituyen cualquier otro tipo de explicación del comportamiento. Las implicaciones que esto pueda tener en el uso de tales conocimientos en las prácticas sociales son obvias.

⁸ Triandis, Harry. "Tendencias...".

⁹ Torregrosa, J.R. y Sarabia, B. *Perspectivas y contextos de la Psicología Social*. España: Editorial Hispano Europea, S.A., 1983. p. 6.

¹⁰ Lichtenstein, Parker. *Los sistemas psicológicos: su naturaleza y función*. Dpto. de Psicología de la UASD. (Mimeo).

Esta manera peculiar de enfocar los problemas psicológicos, viene dada por la adopción que ha hecho la Psicología Social del método de las Ciencias Naturales (experimentación) como su propio método, así como por la afiliación a una concepción fisicalista (de la física) de la objetividad, dejando de lado todo aquello que no pueda ser llevado a observaciones directas o a operaciones cuantificables. De esta manera el objeto de estudio de la Psicología Social sólo debía ser la conducta observada y manipulada directamente.

Es posible que estos planteamientos nos dejen con una sensación de vacío o inquietud y con la pregunta: ¿Y entonces, qué? La realidad, sin embargo, es que ésta ha sido parte de la historia de la Psicología Social. Una ciencia que se va construyendo poco a poco. Un camino tortuoso, en que los escollos son frecuentes, pero que también son la condición propicia para la búsqueda de nuevos rumbos o de retomar viejas ideas, pero desde perspectivas diferentes.

LA BÚSQUEDA DE ALTERNATIVAS

La búsqueda de alternativas ante la situación de crisis de esta importante disciplina científica, ha conducido a los psicólogos a trillar por senderos diferentes, aunque no necesariamente excluyentes.

Todos, o casi todos, parecen estar de acuerdo en la necesidad de desarrollar un marco conceptual más amplio, que pueda permitir situar su objeto de estudio dentro de las condiciones histórico-estructurales que lo condicionan y le dan sentido.

Así, para unos la crisis de la Psicología Social nos lanza a la búsqueda de un nuevo paradigma explicatorio donde se replantee el objeto de la Psicología Social y cuáles serían los problemas relevantes y los métodos que puedan dar cuenta de ellos.

Secord (1976) planteó que este nuevo paradigma debe contener cuatro requisitos básicos para la teoría y el método:

1. Deben incluirse en el sistema los parámetros de la persona. Es decir, lo que ella piensa y para ella tiene sentido.
2. Debe estar presente la idea de que las personas son agentes activos que desempeñan algún papel en la dirección de sus propias conductas.
3. Debe desarrollarse una taxonomía de situaciones, lo que implicaría una teoría compleja de las interacciones entre las personas en diferentes situaciones sociales.
4. Debemos ser capaces de explicar aquellas conductas que

los propios actores ni siquiera saben que están haciendo.¹¹

Torregrosa y Sarabia (1983), en cambio, van a argumentar la necesidad de situar históricamente nuestras ideas. "Del mismo modo que cada vez es mayor la conciencia de los posibles sesgos y condicionamientos ideológicos, también es mayor la conciencia de la necesidad de circunscribir histórica y culturalmente la validez de determinados modelos y procesos psicológicos. Porque la mecánica adopción de teorías, métodos y técnicas desarrollados y utilizados en otros contextos culturales pueden ser más mixtificadora y reforzadora de los nexos de dependencia ideológico-cultural que una vía adecuada de progreso científico. Este, a nuestro juicio, sólo puede producirse cuando se parte de una problemática propia y autónomamente definida".¹²

Sarabia, por su parte, apunta cuatro notas que diferencian el sentido del cambio que se está experimentando en la Psicología Social: "La primera es concebir las investigaciones empíricas a partir de un marco de reflexión más general, el cual define el marco teórico de la investigación y los objetos de estudio. La segunda es una mayor apertura en la concepción del área de estudio de la Psicología Social. Esta pasa a ser macropsicosociológica. Los procesos de la Psicología Social estudiados deben entenderse, no desde el punto de vista del individuo aislado, sino en relación con el contexto social. La tercera es ampliar el concepto de experimentalidad, y aproximarlos a las condiciones reales de la vida cotidiana. La cuarta y última nota radica en aumentar los temas de estudio".¹³

Es muy claro que las ideas señaladas buscan enriquecer el campo de acción de la Psicología Social. Están encaminadas hacia una nueva concepción de su objeto de estudio, o a lo sumo, hacia una nueva manera de enfocarlo. No ya desde los estrechos límites de una psicología extremadamente positivista. Se intenta superar el marco micropsicosociológico hacia un marco macropsicosociológico, donde la interacción individuo-sociedad sea manejada más ampliamente, y si no más "objetivamente", sí desde un punto de vista más plausible.

Esta búsqueda nos conduce incluso a reconsiderar nuestras concepciones sobre el hombre y la sociedad, así como su relación y

¹¹Secord, Paul. "La Psicología Social en busca de un paradigma. En: Gordon Finley et al. *Avances...* p. 31.

¹²Torregrosa y Sarabia. *Perspectivas...* p. 7.

¹³Sarabia, B. "Limitaciones de la psicología social experimental. Necesidad de nuevas perspectivas. En: Torregrosa y Sarabia. *Perspectivas...* p.105.

sentido. La visión de un sujeto pasivo, condicionado por su medio y que sólo le queda la alternativa de la adaptación o perecer, se va dando paso hacia un sujeto activo que se integra al mundo creativamente, transformando el mundo y transformándose él en el mundo.

Esta misma visión explica los intentos de superar o ampliar la estrategia experimentalista de la Psicología Social tradicional, hacia una Psicología que estudie al hombre en el contexto de sus múltiples y complejas relaciones sociales y naturales. Para ello es necesario contar con el concurso de otras ciencias sociales y naturales, superando el carácter parcelado en que se ha visto sojuzgado el conocimiento científico. De ningún modo esto significa la negación de las especialidades de la ciencia, sino más bien el reconocimiento de la complejidad de la realidad estudiada.

MOVIMIENTO COMUNITARIO

Para otros psicólogos, la alternativa a seguir frente a la crisis de la Psicología Social se concretiza en un marco "social-comunitario", en el cual se precisen:

1. Las formas de integración del individuo (como individuo y como grupo social) a la sociedad;
2. Las formas en que dicha integración se ha alterado y se puede alterar.

En ese sentido, el análisis de los problemas no se sitúa en el de la "conducta social", sino en el de las "relaciones sociales".

Nacida en la década de los años sesenta en los Estados Unidos, la Psicología Comunitaria busca la aplicación y pertinencia de la psicología para entender y solucionar problemas sociales. Surge como un enfrentamiento al sistema de salud mental, por la incapacidad de éste para plantear alternativas eficaces a los problemas sociales. De esta manera, el deseo de democratizar el acceso de las mayorías de los servicios públicos se convirtió en su estandarte.

Muy pronto, esta nueva corriente del accionar del psicólogo prende en otros países, particularmente latinoamericanos, tales como: México, Puerto Rico, República Dominicana...

Otros enfoques, como el de Rappaport (1980), plantean que los valores en los cuales debe basarse el nuevo paradigma, deben incluir aspectos tales como la relatividad cultural, la diversidad y la ecología. "No existen personas ni culturales inferiores -señala Rappaport- y cada una de ellas tiene derecho de ser juzgada por sus propios criterios y de recibir una porción justa de los recursos de la sociedad".¹⁴

¹⁴ Serrano García, Irma. *Hacia una psicología...* p. 8.

Rappaport, sin embargo, no propugna por una transformación de las desigualdades sociales existentes. A lo sumo, plantea la necesidad de que los sectores populares (incluyendo los grupos étnicos minoritarios) puedan contar con una "porción justa de los recursos de la sociedad", pero eso sí, conservando las estructuras vigentes.

Este discurso no se aleja mucho del de cualquier patronato de beneficencia, sólo que lo hace desde la ciencia. Más bien busca la distensión de los conflictos sociales que su necesaria superación. Propugna, en consecuencia, por la necesidad de mejorar los servicios de salud, educación, etc., contando con la acción directa de la comunidad. Pero de ninguna manera a costa del cuestionamiento de las razones estructurales que explican tales deficiencias del sistema social vigente.

Un segundo enfoque dentro de este Modelo de Psicología Comunitaria, es el que se gestó en México hacia finales de los años setenta.

Brea & Correa señalaban entonces que "la realidad social exigió un nuevo modelo acumulativo y auto-correctivo que permitiera una incidencia efectiva en la vida comunitaria. Este deberá cumplir como mínimo, los siguientes objetivos:

- a. Desprofesionalización de la Psicología (Entendida como la capacidad que tenga la comunidad de manejar las herramientas propias de esta disciplina de manera informal, con el objeto de aplicarla a los diferentes problemas psicológicos que los aquejan).
- b. Movilización de los recursos propios de la comunidad para la solución de sus problemas
- c. Establecimiento de relaciones cooperativas.
- d. Educación informal
- e. Cristalización de la confianza de la comunidad en el Psicólogo Social, a través de los servicios propios de la comunidad".¹⁵

La lectura que se hace de la Psicología y de su rol en la realidad social, desde este enfoque, parte fundamentalmente de los intereses de los sectores populares.

Otros exponentes de la Psicología Social-Comunitaria parten de los trabajos de Berger y Luckmann en torno a la construcción social de la realidad.

¹⁵Rappaport, Julián. **Psicología comunitaria**. Edición experimental con fines docentes. Santo Domingo: Dpto. Psicología, UASD, 1980. p. 36.

Serrano García (1980) señala que Berger y Luckmann presentan una visión de la sociedad construida por el hombre a través de tres procesos principales:

- a. La exteriorización.
- b. La objetificación.
- c. La interiorización.

La exteriorización se refiere a la reacción del hombre ante el mundo y la acción hacia el mismo.

La objetificación es el proceso mediante el cual se logra el consenso social en cuanto a una definición compartida de la realidad social.

La interiorización se refiere al momento en que una vez definida la realidad social ésta adquiere carácter concreto, autónomo o indisputable.¹⁶

Sobre esta base conceptual levantan su "Modelo para la Psicología Social-Comunitaria", en el que el estudio de la ideología y el nivel de la interacción personal y el análisis de la cultura, llevan a considerar la importancia de la conciencia y la comunicación, ubicando en este ámbito el problema del control y la desviación, formulando a su vez las bases de la "activación social" o la práctica profesional conducida a satisfacer seis grandes objetivos:

1. La democratización de los accesos de todos los sectores de la sociedad a la dirección, producción y consumo de los bienes sociales.
2. La necesidad de una comunidad informada y socialmente activa
3. El desarrollo de una investigación dirigida al mejoramiento de la calidad de la vida.
4. El desarrollo de unos equipos de trabajo colectivo que aumenten la producción intelectual, cultural y material de la sociedad.
5. El desarrollo de un cuestionamiento y análisis de las instituciones para que éstas sirvan mejor su función social.
6. El desarrollo de una conciencia social mediante un proceso educativo y de cambio de actitudes.¹⁷

¹⁶ Brea & Correa. *La Psicología...* p. 10.

¹⁷ Serrano García, Irma. *Hacia una Psicología...* pp. 17-18.

LA PSICOLOGIA SOCIAL-COMUNITARIA EN REPUBLICA DOMINCANA

En nuestro país todo este movimiento dentro de la Psicología Social también ha tenido sus repercusiones. La reflexión crítica, la búsqueda de nuevas explicaciones o nuevos modelos explicativos, la preocupación por el estudio de nuestros problemas psicosociales han ocupado tiempo de los psicólogos y otros científicos sociales.

De sus múltiples vertientes, la que tuvo mayor incidencia en nuestro país fue aquella que planteó la "necesidad de entender los problemas psicológicos a la luz de un marco interdisciplinario comprometido con la acción y el cambio social".

Para los psicólogos que siguen este enfoque esto supone dos grandes retos:

1. El de contribuir a la solución de urgentes problemas de la sociedad.
2. Dar los pasos necesarios para la prevención de tales problemas.

Tales retos deberán ser asumidos desde la perspectiva del "cambio social". Este enfoque supone el estudio de la realidad dentro de una óptica histórico-estructural. Desde esta óptica los problemas de la comunicación, la ideología y la cultura, cobran un gran interés, ya que le permiten al psicólogo comunitario, reconocer las definiciones sociales de la realidad que están vigentes y entender la perspectiva histórica de las mismas, así como le permiten además estudiar los procesos de socialización como la inmersión del individuo dentro de un proceso colectivo de reproducción de las condiciones de su existencia.

Sin embargo, todos los enfoques señalados anteriormente están hoy presentes en la práctica de muchos psicólogos comunitarios dominicanos. Desde lugares diferentes de acción (instituciones estatales, privadas) se ejecutan acciones y se dan explicaciones según uno u otro de estos enfoques.

Desde principios de los años ochenta y a partir del inicio de la Maestría en Psicología Comunitaria en nuestro país, se han venido realizando muchos e importantes estudios sobre los efectos de las condiciones sociales en niños, adolescentes, mujeres, marginados, ancianos, etc. La preocupación por desentrañar las raíces sociales de la drogadicción, así como sus efectos en la autoimagen y la autoestima ha provocado la inquietud y creatividad de muchos otros.

Antonio de Moya, en su ponencia presentada en el seminario "Esta Cultura Nuestra" titulada "Patrones Culturales y sus influencias en la conducta social dominicana", hace referencia a estas

preocupaciones y señala algunas de las investigaciones que se han venido realizando con miras a desentrañar las razones que explican los desajustes en el comportamiento, y a mostrar las terribles consecuencias del agravamiento de la crisis en el individuo.

Otros psicólogos han estado interesados en investigar acerca de la Identidad del dominicano. Cómo ésta se ha conformado históricamente. Cómo se expresa hoy día. Qué ha significado el peso de otras culturas. Qué importancia ha tenido en la conformación de lo nacional.

Todos estos trabajos de investigación han ido posibilitando la adecuación de múltiples instrumentos de medición del comportamiento social.

Nos encontramos ante un verdadero **boom** de la investigación en el campo de la Psicología Social.

Ahora bien, es necesario que todo este esfuerzo que se realiza pueda ser acompañado y apoyado por nuestras instituciones de Educación Superior. Y esto lo decimos tanto en el sentido de las políticas de investigación como en la necesidad de mantener una constante revisión crítica de nuestros programas de psicología que permitan nutrirlos de los avances y discusiones que hoy se dan en esta importante área de la psicología, como de la pertinencia de uno u otro enfoque a partir de nuestra visión de la realidad y las particularidades de nuestra sociedad.

Es necesario que superemos los viejos enfoques puramente experimentalistas de la Psicología Social, que sólo conciben como objeto de estudio la conducta social sin tomar en cuenta sus relaciones sociales.

La preocupación mostrada en los últimos años por el estudio psicosocial de la realidad de nuestro pueblo, así como el de su propia identidad, sólo se verá fortalecida en la medida en que continuemos profundizando estos nuevos enfoques. En la medida en que podamos ir construyendo científicamente nuestra percepción de la realidad.